

## Personeros de las dictaduras de Chile y Argentina critican las crisis económicas

(AFP y AP)

SANTIAGO, 9 de diciembre.—Chile está entrando en un callejón sin salida y es necesario adoptar medidas urgentes para evitar una crisis económica mayor, advirtió hoy aquí el ex integrante de la junta militar de gobierno, general (R) Gustavo Leigh.

"El cuadro no puede ser peor en el aspecto económico, incluso se ha perdido la credibilidad en las industrias estatales, en los ejecutivos de gobierno y de las empresas financieras", agregó el ex comandante en jefe de la Fuerza Aérea Chilena (FACH).

Leigh, destituido de su cargo en 1978 por "serias discrepancias" con al resto de los integrantes del gobierno militar, dijo a la revista Hoy que la masa de chilenos que viven en condiciones realmente angustiosas es muy grande y las esperanzas de esa gente "es difícil encontrarlas. "Se siembra odio automáticamente", subrayó.

En la entrevista, el general Leigh recordó su último discurso, en marzo de 1978, cuando pidió al gobierno del presidente Augusto Pinochet un itinerario para volver a la normalidad, elaboración de los estatutos de los partidos políticos, reconstitución de los registros electorales y una Constitución.

"Metas y no plazos, porque yo veía que mientras más tiempo pasara, más difícil iba a ser la vuelta a nuestra sociedad, a una actividad política normal", agregó.

Para mí, indicó Leigh, una actividad política normal es vivir en estado de derecho, vivir en libertad, con elecciones de autoridades, es decir, vivir en democracia, aunque la democracia sea con bastante acento presidencialista, que el presidente pueda gobernar, pero al mismo tiempo tenga que rendir cuenta de sus actos a organismos fiscalizadores.

### SIGAUT, EN ARGENTINA

Por su parte, en Buenos Aires, el ministro de Economía, Lorenzo Sigaut, dijo que había

heredado una situación sin horizontes de quien durante cinco años nos prometió un paraíso, respondiendo a las declaraciones de su antecesor José Martínez de Hoz.

El ex ministro había dicho que la actual crisis económica es producto de la falta de confianza del público en el gobierno y la atribución al mal manejo del periodo de transición entre las presidencias de Jorge Videla y Roberto Viola.

Pero Sigaut, luego de hacer un análisis de las medidas financieras, cambiarias y económicas que había heredado, manifestó que "el ajuste cambiario de febrero de 1981 no fue impuesto por las futuras autoridades, sino por el entonces propio ministro en ejercicio de sus plenos poderes quien aplicó su propia propuesta de devaluación".

"Manejé en este breve periodo una situación heredada sin horizontes, recreando posibilidades productivas en sólo ocho meses, respetando una economía abierta, pero de ida y vuelta, no sólo importadora, y absorbiendo el impacto de un fuerte ajuste cambiario en un contexto de muy alto endeudamiento empresario y un debilitado y comprometido sistema financiero", dijo.

Sigaut recordó que durante la gestión de Martínez de Hoz, éste reiteradamente "al año, a los dos años, a los tres años, a los cuatro años, a los cinco años, pidió al gobierno y al pueblo paciencia. Al sexto año fue necesario replantear todo sin quebrantar los principios ni renuncia a los objetivos, sin tener cuatro o cinco años por delante. Por el contrario he señalado que en el segundo trimestre de 1982, estará la economía argentina en buena medida restablecida, reconstruida con todos y para todos".

"Quien durante cinco años nos prometió un paraíso, a sólo ocho meses de nuestra gestión hace esta 'muy oportuna' contribución, como si el país se hiciera a imagen y semejanza personal, procurando imponer criterios elitistas al verdadero sentir y padecer nacional", agregó.